

FUNDACIÓN 1 DE MAYO

Coyuntura

FUNDACION
1 MAYO
1988-2013

25

Económica



1/2013

INFORME



WWW.1MAYO.CCOO.ES

INFORME COYUNTURA 1 /2013

FUNDACIÓN 1º DE MAYO
C/ Longares, 6. 28022 Madrid
Tel.: 91 364 06 01
1mayo@1mayo.ccoo.es
www.1mayo.ccoo.es

COLECCIÓN INFORMES COYUNTURA
ISSN: 1989-4473
© Madrid, Diciembre 2013

INFORME DE COYUNTURA 1 / 2013

JESÚS CRUCES

Servicio de Estudios de la Fundación 1º Mayo

ALEJANDRO INURRIETA

Consejo de Economía de la Fundación 1º Mayo

MANUEL LAGO

Consejo de Economía de la Fundación 1º Mayo

Coordinador:

BRUNO ESTRADA

Director de Estudios de la Fundación 1º Mayo

Agradecemos los comentarios de Fahd Boundi

PRESENTACIÓN

Con este primer Informe sobre la Coyuntura Económica, que va a tener una periodicidad semestral, echa a andar una nueva publicación de la Fundación 1º de Mayo, que viene a incorporarse a los distintos trabajos de estudio e investigación que se vienen realizando.

Creíamos necesario disponer de una herramienta de análisis sobre la coyuntura económica, que a la vez de ser útil para las organizaciones de CCOO, y para todos aquellos y aquellas que participan y se acercan a la Fundación, aporte nuevos elementos de reflexión para el conjunto de actividades de la propia Fundación.

El Informe analizará la coyuntura económica española, europea e internacional, incorporando las principales variables sobre la actividad productiva, el empleo, salarios, etc.

DESTACADOS

La austeridad fiscal y salarial impuesta por el gobierno, y una ortodoxa política monetaria muy poco expansiva por parte del BCE, han agravado la crisis y han retrasado la recuperación económica.

Los datos de la contabilidad nacional del INE para el tercer trimestre de 2013, un incremento del PIB del 0,1 % sobre el trimestre precedente confirman que la economía española sigue estancada, después de nueve trimestres consecutivos con caídas del Producto Interior Bruto (PIB), la recesión más larga en toda nuestra historia democrática. Son, por lo tanto, cinco años de caída de la actividad productiva. Aunque se ha invertido la tendencia contractiva del consumo privado y de la inversión empresarial en bienes de equipo, y el consumo de las administraciones públicas se ha incrementado.

En el tercer trimestre de 2013, la tasa intertrimestral del consumo de los hogares subió el 0,4 %, reduciendo hasta el -2,2 % su caída interanual. El gasto de las familias supone más del 58 % de la demanda total y, por lo tanto, es la variable fundamental, al menos en términos cuantitativos, para explicar la evolución del PIB. Este dato, junto con la evolución positiva del consumo final de las administraciones públicas (+0,3 en tasa interanual) confirma la importancia que para la recuperación de la actividad económica tendrían unas políticas de impulso de la demanda, y la necesidad de abandonar las políticas de devaluación salarial y austeridad fiscal.

En términos absolutos en precios corrientes la inversión en bienes de equipo apenas se ha reducido en términos interanuales en el tercer trimestre de 2013 en 200 millones €, frente a una caída de 1.600 millones € durante el primer semestre. Es más, la formación bruta de capital en maquinaria y bienes de equipo mantiene tasas interanuales (datos corregidos de efectos estacionales y calendario) positivas desde en el segundo (+1,1) y tercer (+0,2) trimestre del año, debido al es-

fuerzo empresarial en la inversión en equipos de transporte, que crecieron un 9,5% en el segundo trimestre y un 8,4% en el tercero. Aunque la dependencia que estas inversiones puedan tener del Plan PIVE plantea dudas sobre la continuidad de esas altas tasas de crecimiento en el futuro.

La evolución de estas macromagnitudes en los próximos trimestres determinará si los datos del tercer trimestre son fruto de un comportamiento coyuntural, el extraordinario crecimiento del sector turístico (que ha tirado de las actividades de servicios más relacionadas con él –comercio, hostelería, transporte, actividades recreativas), u obedece a una razón más estructural (el inicio del fin de la recesión de balances que parecen anunciar los datos sobre alto grado de desendeudamiento de particulares y empresas, unos 23,5 puntos del PIB desde finales de 2009 a septiembre de 2013).

En todo caso, el que el tímido cambio de tendencia en el PIB, debido a una ligera recuperación de la demanda nacional y al incremento del gasto público, coincida con una ralentización del crecimiento de las exportaciones cuestiona el discurso y las políticas gubernamentales sobre la competitividad, devaluación salarial y la austeridad fiscal.

Las exportaciones han ralentizado su crecimiento en términos absolutos, solo se han incrementado en 2.500 millones € en el tercer trimestre, cuando la media trimestral en los dos primeros trimestres estaba en unos 5.900 millones €. Y las importaciones han crecido más (en tasas intertrimestrales), un 2,8%, que las exportaciones, un 2,2%. Las importaciones energéticas podrían lastrar en el futuro el saldo positivo del sector exterior. El que los balbuceantes indicios de un incremento de los consumos privados y públicos mostrados por el tercer trimestre de 2013 vengán acompañados por un incremento de las importaciones superior a las exportaciones resulta preocupante en este sentido.

En una economía del tamaño de la española, que no es comparable con otros países exportadores mucho más pequeños, el impulso de las exportaciones vía devaluación salarial nunca podrá compensar la caída de la demanda nacional que provoca esa misma devaluación salarial. Al contrario la devaluación salarial impulsada por el gobierno, además de dolorosa en términos sociales, ha sido ineficaz en términos económicos, ya que ha reducido la capacidad de crecimiento de la economía en los sectores de actividad no vinculados a la exportación, que son la inmensa mayoría en términos de empleo. Un crecimiento económico estable y vigoroso viene determinado en gran medida por el incremento del consumo nacional.

En todo caso, será difícil que se produzca una recuperación más sólida de la demanda nacional, y por tanto del conjunto de la actividad económica, capaz de crear empleo de calidad de forma estable y sostenible, si no se toman medidas para: 1) impulsar una política fiscal expansiva; 2) desarrollar una innovadora política industrial que permita una nueva inserción de España en la globalización; 3) apostar por una recuperación de los salarios reales, modernizando las relaciones laborales, en sentido inverso a las últimas reformas laborales, de forma que se potencien las

sinergias existentes entre la participación de los trabajadores y el incremento de la productividad; y 4) reducir los altos niveles de endeudamiento de los particulares (un 78,3% del PIB) sin que ello siga afectando a su capacidad de consumo, para lo cual sería importante el desarrollo legislativo de medidas como la dación en pago.

Asimismo en el ámbito europeo es necesaria una heterodoxa política monetaria expansiva por parte del BCE, incluida la compra de deuda pública en los mercados primarios, al servicio de los objetivos de incremento del gasto público. Ya que la drástica reducción del gasto (austeridad fiscal y salarial) en todos los países europeos y la política monetaria restrictiva implementada por el Banco Central Europeo (BCE), han provocado que en el tercer trimestre de 2013, la economía de la zona euro haya ralentizado la recuperación iniciada en el segundo trimestre pasando de un crecimiento intertrimestral del 0,3 % a solo un 0,1%.

Sólo cuando las dos economías más importantes, Francia y Alemania, han registrado un incremento del consumo público y aumentos salariales, el crecimiento económico ha vuelto al conjunto de Europa.

La inflación en Europa sigue siendo muy baja, un 0,8% en octubre, y refleja la ausencia de tensiones por el lado de costes y demanda interna

Las últimas cifras en EEUU, según el indicador adelantado de la FED (CFNAI) muestran una economía en ligera expansión, aunque con muchos elementos de riesgo. Las principales incógnitas sobre la economía de EEUU provienen de las incertidumbres sobre la continuidad de la política monetaria expansiva

Tanto el Banco de Inglaterra y el Banco de Japón (BOJ) han seguido el rumbo de la Fed, a diferencia del Banco Central Europeo (BCE). En 2011 y 2012 el BOJ incrementó su compra de activos en 30 billones de yenes, algo menos de un cuarto de billón de €, y en 2013 anunció un cambio en su política monetaria para incentivar una subida de los precios que ponga fin a la deflación que vive el país desde hace años, elevando su meta de inflación desde el 1% al 2%. Con los tipos de interés prácticamente a 0 desde hace más de dos años, actualmente la principal herramienta de estímulo del BOJ es el programa de compra de activos, en 2013 prevé destinar a ese programa más de un billón trescientos mil euros.

La zona euro supone cerca del 50% de las exportaciones españolas, aunque ha perdido diez puntos en los últimos doce años frente a los mercados emergentes (los nueve países contemplados en este informe han pasado de representar el 11% de las exportaciones españolas en 2008 al 14,1% en los primeros nueve meses de 2013). Los seis mayores países de la zona euro por volumen de exportaciones españolas (Francia, Alemania, Italia, Países Bajos y Bélgica) han pasado de representar el 51,7% de las exportaciones en 2008 al 45,7% en 2013 (enero-septiembre). Lo que indica una clara diversificación geográfica de las exportaciones españolas ante la ralentización de la actividad económica en Europa en general, y en la zona euro en particular. La economía estadounidense representa en torno a un 4% de las exportaciones españolas y Japón el 0,9%.

Los datos de empleo que ofrece la Encuesta de Población Activa en el tercer trimestre de 2013 no son concluyentes, por un lado indican que el número de personas ocupadas ha aumentado ligeramente, con un crecimiento intertrimestral del 0,2%, y del 1% con respecto al primer trimestre del año. Esta evolución ha sido tomada por el gobierno como un signo inequívoco de la salida de la crisis, pero lo cierto es que debe ser analizada con bastante precaución, ya que si se consideran los datos del tercer trimestre de 2013 de forma desestacionalizada, es decir, corrigiendo el efecto del calendario, el resultado es completamente diferente: el empleo, disminuye un 0,4% y el paro, aumenta un 0,2%.

No es posible hablar de recuperación económica sólida sin creación neta de empleo. En términos absolutos, se ha registrado una pérdida de 485 mil empleos asalariados entre el tercer trimestre de 2012 y 2013, lo que significa una reducción del -3,4% y que supone además el 94% del total del empleo destruido.

Los cambios que se están produciendo en el empleo en la actualidad están más relacionados con la degradación del empleo asalariado, sobre todo ligadas a un aumento de la precariedad laboral –que se vincula a los efectos producidos por la última reforma laboral-, que por un impulso decidido del emprendimiento, cuyo comportamiento menos negativo (-0,4%) obedece en buena medida estrategias de refugio o de autoempleo frente a la falta de acceso al empleo asalariado.

La evolución del empleo temporal, así como a tiempo parcial (en el tercer trimestre se crearon 123 mil puestos de trabajo con jornada parcial), puede dar buena cuenta de este proceso de precarización laboral a lo largo de 2013. Así, por un lado, hay que señalar que se ha producido una intensa destrucción de empleo indefinido, con una pérdida de 406 mil puestos de trabajo entre los terceros trimestres de 2012 y 2013. Lo cual quiere decir que 8 de cada 10 empleos perdidos durante este periodo eran indefinidos. El resultado de este proceso es que en los dos últimos años se ha destruido más empleo estable que en ningún otro momento desde el inicio de la crisis.

El año concluye con un balance tremendamente desolador con casi seis millones de personas siguen en desempleo y continúan empeorando las condiciones de trabajo y de vida de la población (en el tercer trimestre de 2013 la población en situación de desempleo ha aumentado en 127 mil personas) La tasa de paro en España ha alcanzando el 26%, lo que nos recuerda que las políticas de austeridad han supuesto la pérdida de empleo de millones de trabajadores y trabajadoras.

Dentro de esta dinámica general es especialmente preocupante la situación de las personas que llevan 1 año o más en desempleo y que representan en 2013 el 15% de los desempleados y desempleadas.

De forma paralela se está produciendo una caída de la protección al desempleo fundamentalmente por el agotamiento del derecho al cobro de las prestaciones, así como por los cambios introducidos por las últimas reformas laborales, que limitan el acceso y mantenimiento de dichas prestaciones. El número de desemple-

ados que no reciben ningún tipo de prestación por desempleo, según la EPA del tercer trimestre de 2013, es de 3,9 millones de desempleados, esto es, la tasa de desprotección alcanzó un 66,3%, cuando en 2010 era del 59%. Según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), el porcentaje de beneficiarios que no reciben ningún tipo de prestación (incluidas las asistenciales y la renta activa de inserción) ha pasado de 21,5% en 2010 a un 36,6% en octubre de 2013.

Se confirma la caída de la población activa que se venía produciendo anteriormente, con una reducción interanual del 1,6% en el tercer trimestre del año. Lo que ha producido -como ya sucediera en años anteriores- una caída relevante de la afiliación al sistema de la Seguridad Social. Así, el ritmo de caída de la afiliación media en octubre de 2013 ha sido del 3% con respecto al mismo mes del año anterior, lo que significa 532 mil personas menos. En este ámbito, es destacable que, desde en 2008, se hayan perdido en España 2,5 millones de afiliados a la Seguridad Social.

Además de la fuerte destrucción de empleo, la crisis económica y las políticas de austeridad están generando un intenso proceso de devaluación salarial y de reducción del poder adquisitivo de la población trabajadora, que incide en el agravamiento de la crisis y en una mayor destrucción de empleo.

La ruptura del marco de relaciones laborales se produce en un contexto de altos niveles de desempleo que hace que los empresarios vean fortalecida doblemente su posición negociadora y desemboque en mayores reducciones salariales. Con ello, la reforma laboral está imprimiendo un mayor impulso a la reducción salarial del que se venía registrando desde el inicio de la crisis económica, así como cambios sustanciales en el modo en que se fijan los salarios en el ámbito de la empresa.

Los efectos de la reforma laboral en la negociación colectiva están suponiendo una menor capacidad de regular y mejorar las condiciones laborales de la población trabajadora. Desde 2012 estamos asistiendo a una caída de la negociación colectiva, que se expresa tanto en una significativa reducción del número de convenios colectivos como en el número de trabajadores afectados por convenio. Los datos provisionales a octubre de 2013 muestran una reducción del 11% del número de convenios registrados hasta el mismo mes del año anterior, lo cual supone una caída del 13% del número de trabajadores afectados.

Índice:

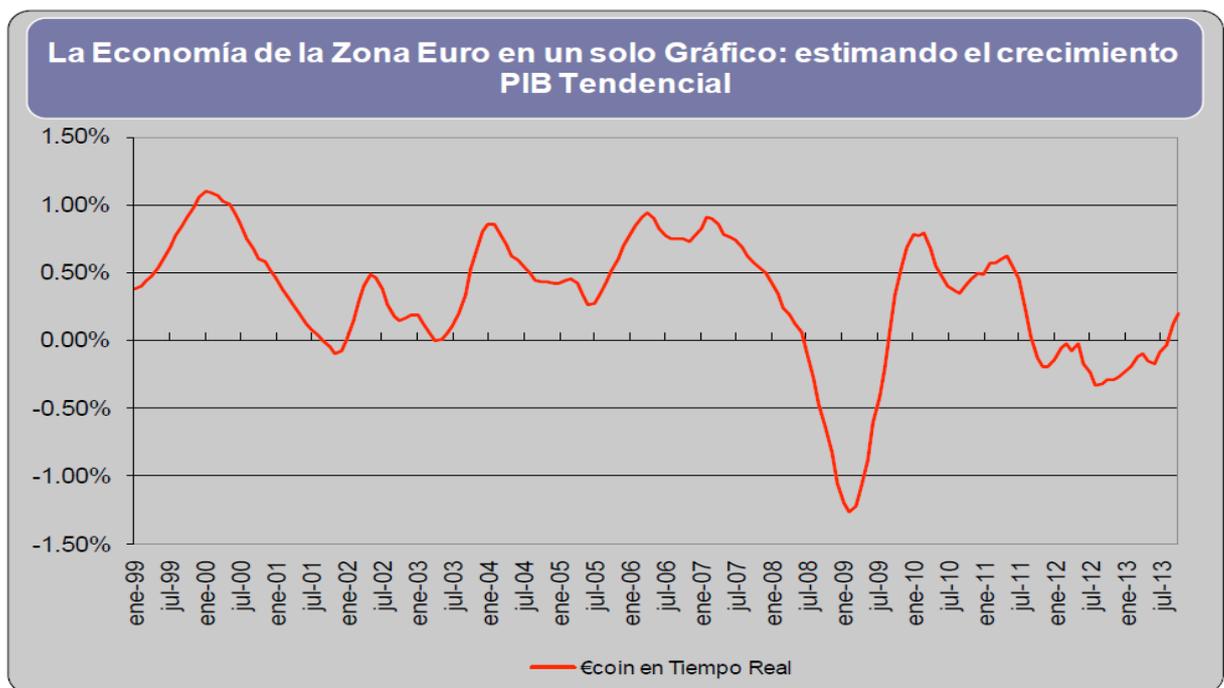
- 1.- Escenario Internacional: Crecimiento moderado con incertidumbres.
 - 2.- La economía española: ¿inicio del fin de la recesión de balances?
 3. Las importaciones energéticas podrían lastrar en el futuro el saldo positivo del sector exterior.
 - 4.- Mercado de trabajo: No es posible hablar de recuperación económica sólida sin creación neta de empleo.
 - 5.- Para que crezca el empleo se necesita el impulso de políticas de demanda y de una política industrial que permita una nueva inserción de la economía española en la globalización.
 - 6.- Síntesis final.
- ANEXO: Competitividad y Costes laborales.

1.- Escenario Internacional: Crecimiento moderado con incertidumbres.

1.1 Las políticas de austeridad fiscal y salarial las tran el crecimiento de Europa.

Los datos de Eurostat reflejan un leve crecimiento del PIB de la zona euro, un 0,1%, en el tercer trimestre y el indicador sintético más fiable para la zona Euro, el EuroCoin que publica mensualmente el CEPR, de octubre de 2013 apunta un crecimiento tendencial intertrimestral de largo plazo positivo, +0,20%, el segundo en los últimos 27 meses.

Gráfico 1. Estimación del crecimiento tendencial del PIB.



Fuente: CEPR

Aunque la drástica reducción del gasto (austeridad fiscal y salarial) en todos los países europeos, aplicada tanto a los que presentan recesión de balances como a los que ofrecen balances más saneados, y la política monetaria restrictiva implementada por el Banco Central Europeo (BCE), ha provocado que en el tercer trimestre de 2013, la economía de la zona euro haya ralentizado la recuperación iniciada en el segundo trimestre pasando de un crecimiento intertrimestral del 0,3 % a solo un 0,1%. Debido fundamentalmente a la desaceleración en el tercer trimestre de la actividad económica de Alemania, un 0,3% frente a un 0,7% del segundo y la caída del PIB francés en este periodo, un -0,1%, frente a un crecimiento del 0,5% en el segundo.

Cuadro 1. Principales destinos de las exportaciones Españolas en la zona euro y PIB previsto.

	Evolución prevista del PIB real		Destino de Exportaciones Españolas (% sobre total)	
	2013	2014	2008	2013 (En-Sept.)
Francia	-0,1	0,9	18,2%	16%
Alemania	0,6	1,5	10,5%	10,1%
Portugal	-2,3	0,6	8,8%	7,1%
Italia	-1,5	0,5	8%	7,1%
Países Bajos	-0,5	1,1	3,1%	2,9%
Bélgica	0,2	1,2	3%	2,6%
R. Unido	0,7	1,5	7,1%	6,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FMI.

El FMI prevé que, entre los mayores países de la zona Euro, solo Alemania (+0,6) y Bélgica (+0,2) tengan crecimientos positivos del PIB en 2013 y estima que su crecimiento para 2014 estará entre el 0,5 de Italia y el 1,5 de Alemania.

Sólo cuando las dos economías más importantes, Francia y Alemania, han registrado un incremento del consumo público y aumentos salariales, el crecimiento económico ha vuelto al conjunto de Europa. Por lo que es de esperar que el acuerdo entre el SPD y la CDU para formar gobierno en Alemania, que incluye un SMI estatal, tenga efectos positivos en el conjunto de Europa, aunque mucho menores que lo que hubieran supuesto los “eurobonos” o la puesta en marcha del Plan Marshall propuesto por la DGB, y para las exportaciones españolas en particular. La zona euro supone cerca del 50% de las exportaciones españolas, aunque ha perdido diez puntos en los últimos doce años frente a los mercados emergentes. Los seis mayores países de la zona euro por volumen de exportaciones españolas (Francia, Alemania, Italia, Países Bajos y Bélgica) han pasado de representar el 51,7% de las exportaciones en 2008 al 45,7% en 2013 (enero-septiembre).

La inflación en Europa sigue siendo muy baja, un 0,8% en octubre, y refleja la ausencia de tensiones por el lado de costes y demanda interna, lo que, unido a los riesgos de estancamiento ha hecho que el BCE reduzca aún más los tipos de interés, hasta el 0,25%. La tasa de paro de la zona euro se situó en el 12,2%, destacando España y Grecia en el lado negativo, y Alemania en el positivo.

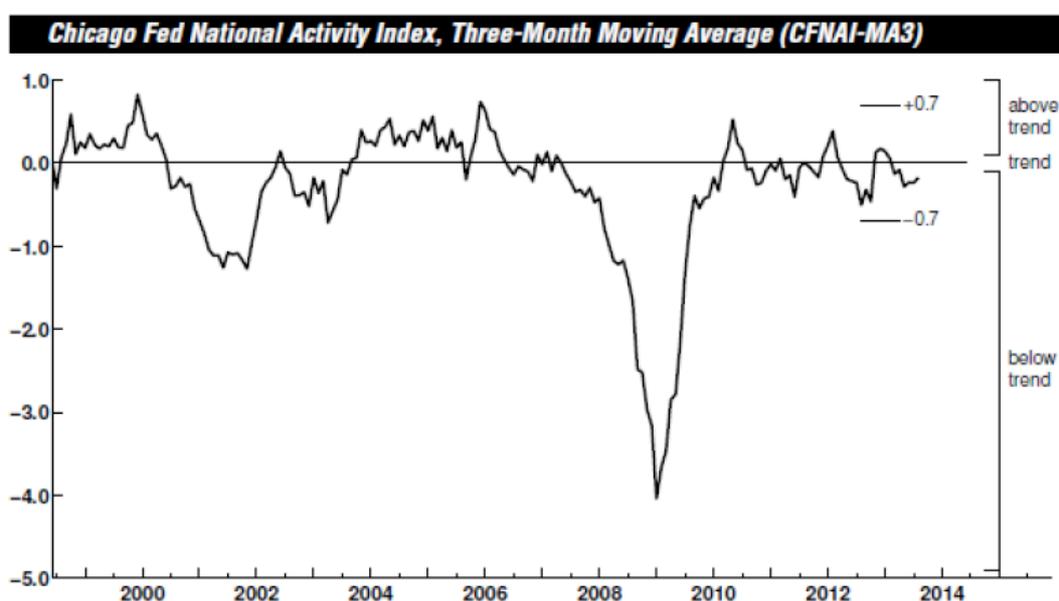
El comportamiento diferencial del Reino Unido, un crecimiento previsto para 2013 de un 0,7% y de un 1,5% para 2014 proviene principalmente de la política monetaria crecientemente expansiva tomada por el Banco de Inglaterra. Entre mediados de 2011 y el verano de 2012 el Banco de Inglaterra incrementó su compra de activos en 125.000 millones de libras y a partir de 2013 ha apostado claramente por una

política de incremento de los estímulos monetarios, a costa de no intentar limitar la inflación al 2% en los próximos dos años, con el objetivo de reducir el desempleo.

1.2 Las políticas monetarias expansivas de EEUU y Japón reactivan sus economías.

Las últimas cifras en EEUU, según el indicador adelantado de la FED (CFNAI) muestran una economía en ligera expansión, aunque con muchos elementos de riesgo. El PIB del tercer trimestre de 2013 arrojó un crecimiento del 2,8% trimestral anualizado, gracias al avance del consumo y de los inventarios privados. Por otro lado, los datos de empleo siguen siendo moderados, con una tasa de paro del 7,3%, aunque con una tasa de actividad y empleo muy por debajo del potencial.

Gráfico 2. Índice de indicadores adelantados CFNAI



Fuente: Chicago FED.

El índice adelantado de indicadores de actividad de la FED (CFNAI) en agosto registró un dato positivo, concretamente +0,14. De las cuatro categorías de indicadores tres tuvieron una contribución positiva: producción y renta (un +0,22 frente a un -0,20 del mes anterior); ventas, pedidos e inventarios; (un +0,02 frente a un -0,03 de julio); y empleo, desempleo y horas trabajadas (+0,07, frente a un -0,03 de julio), y una negativa, el consumo personal y el sector inmobiliario (-0,17, cifra prácticamente idéntica al mes anterior, -0,18). Desde el lado de precios se prevé ausencia de presiones de inflación por actividad económica.

Cuadro 3. CFNAI. Índice adelantado de indicadores de actividad de la FED.

CFNAI, CFNAI-MA3, and CFNAI Diffusion for the latest six months and year-ago month

	Aug '13	Jul '13	Jun '13	May '13	Apr '13	Mar '13	Aug '12
CFNAI							
Current	+0.14	-0.43	-0.24	-0.05	-0.41	-0.39	-0.95
Previous	N/A	-0.15	-0.23	-0.07	-0.43	-0.41	-0.95
CFNAI-MA3							
Current	-0.18	-0.24	-0.23	-0.28	-0.08	-0.13	-0.51
Previous	N/A	-0.15	-0.24	-0.30	-0.03	-0.07	-0.51
CFNAI Diffusion							
Current	-0.10	-0.16	-0.12	-0.15	-0.01	-0.05	-0.28
Previous	N/A	-0.02	-0.08	-0.16	-0.01	-0.05	-0.28

Current and Previous values reflect index values as of the September 23, 2013, release and August 20, 2013, release, respectively. N/A indicates not applicable.

Fuente: Chicago FED

Asimismo el indicador sintético de *Auroba-Diebold-Scotti*, sugiere que las tasas de crecimiento económico intertrimestral anualizadas de EEUU para el último semestre de 2013 estarán entre el 1 y el 2%, lo que muestra una ligerísima ralentización del crecimiento económico, que también auguran las previsiones del FMI, con un crecimiento previsto del PIB de un 1,9% en 2014, frente al 2,2% estimado para 2013. La economía estadounidense representa en torno a un 4% de las exportaciones españolas.

Las principales incógnitas sobre la economía de EEUU provienen de las incertidumbres sobre la continuidad de la política monetaria expansiva, teniendo en cuenta la próxima sustitución al frente de la Reserva Federal (Fed), en enero de 2014, de Bernake por Janet Yellen.

Aunque la nueva presidenta de la Fed (antes vicepresidenta) ha sido una de las impulsoras de la heterodoxa política de compra de deuda pública por parte de la Fed que ha sido fundamental para que la Administración Obama llevara a cabo su decidida política de crecimiento del gasto público con la que hacer frente a la crisis y crear empleo, dados los impedimentos que el Partido Republicano ha puesto para incrementar los impuestos a los más ricos. La Fed destinó entre 2007 y 2012 casi un billón de dólares a financiar a bajo coste al Tesoro de EEUU, difuminando parcialmente la línea divisoria entre la política monetaria y la política fiscal. Ello ha permitido que el gasto público llegara a representar el 42,8% del PIB estadounidense en 2009, su máximo histórico. En apenas dos años en EEUU el porcentaje de gasto público sobre PIB se incrementó un 16%, mientras que en la zona euro solo lo hizo en un 11,5%.

Aunque algunos economistas cuestionan la capacidad de estas medidas para reactivar la economía, es indudable que han sido decisivas para que la crisis no derivara en una Gran Depresión, como la de 1929. La comparación de lo ocurrido en ambos periodos pone de manifiesto lo acertado de las decisiones de la Fed. En el año 2012 el PIB real de EEUU y el crédito habían permanecido en cifras prácticamente

iguales a las de 2008 En el periodo 1929-1933 apenas hubo expansión monetaria y como consecuencia de ello en los primeros cinco años de la Gran Depresión el PNB real de EEUU se desplomó un 25% y el crédito casi se contrajo a la mitad.

Tanto el Banco de Inglaterra y el Banco de Japón (BOJ) han seguido el rumbo de la Fed, a diferencia del Banco Central Europeo (BCE). En 2011 y 2012 el BOJ incrementó su compra de activos en 30 billones de yenes¹, algo menos de un cuarto de billón de €, y en 2013 anunció un cambio en su política monetaria para incentivar una subida de los precios que ponga fin a la deflación que vive el país desde hace años, elevando su meta de inflación desde el 1% al 2%. Con los tipos de interés prácticamente a 0 desde hace más de dos años, actualmente la principal herramienta de estímulo del BOJ es el programa de compra de activos, en 2013 prevé destinar a ese programa más de un billón trescientos mil euros. Japón representa el 0,9% de las exportaciones españolas.

1.3 La creciente importancia comercial e inversora de los países emergentes.

Los nuevos países contemplados, los que mayor volumen de exportaciones españolas absorben dentro de los emergentes, han pasado de representar el 11% de las exportaciones españolas en 2008 al 14,1% en 2013 (enero-septiembre). Todos, excepto México y Rusia han visto incrementada su cuota en el total de exportaciones españolas, lo que indica una clara diversificación geográfica de las exportaciones españolas ante la ralentización de la actividad económica en Europa en general, y en la zona euro en particular.

Cuadro 4. Principales destinos de las exportaciones Españolas a los países emergentes y PIB previsto.

	Evolución prevista del PIB		Destino de Exportaciones Españolas (% sobre total)	
	2013	2014	2008	2013 (En-Sept.)
Marruecos	3	4,5	2%	2,3%
Turquía	2,6	3,4	1,6%	2,1%
China	7,8	8,0	1,2%	1,7%
Argelia	2,5	3,3	1,2%	1,7%
Brasil	0,9	3,0	0,8%	1,6%
México	3,9	3,4	1,5%	1,4%
Rusia	3,4	3,4	1,5%	1,3%
Arabia Saudí	6,8	4,4	0,5%	1,1%
EAU	3,9	3,1	0,6%	0,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FMI y del ICEX.

¹ 82º Informe anual del Banco de Pagos Internacional.

Las crecientes oportunidades que ofrecen los países emergentes como mercados de destino de las exportaciones españolas, ya que una parte importante de su población está alcanzando unos niveles de consumo (y derroche, por supuesto) similares a los de las economías desarrolladas, tiene su cruz. Este mayor consumo global nos coloca en un escenario de creciente competencia a escala mundial por unos recursos energéticos y de materias primas cada vez más escasos en términos relativos, esto es, que se encarecerán mientras no haya saltos tecnológicos.

En resumen, la coyuntura económica ofrece una ligera expansión en EEUU, Japón y algo menor en la zona euro, fruto de las diferentes políticas monetarias aplicadas. Así como una continuidad en los mayores ritmos de crecimiento de la mayor parte de economías emergentes. Las incertidumbres están asociadas a la sostenibilidad del crecimiento en EEUU, especialmente si se retiran los impulsos monetarios, y a la evolución de los precios de las materias primas y de la energía.

Estos datos auguran que se puede mantener en el futuro el crecimiento de las exportaciones españolas, derivado sobre todo de una redirección hacia mercados con alto crecimiento de la demanda (los nueve países emergentes mencionados tienen tasas de crecimiento del PIB previstas para 2014 superiores al 3%), esto es, buscando una nueva inserción de España en la globalización.

2.- La economía española: ¿inicio del fin de la recesión de balances?

Los datos de la contabilidad nacional del INE para el tercer trimestre de 2013, un incremento del PIB del 0,1 % sobre el trimestre precedente confirman que la economía española sigue estancada, después de nueve trimestres consecutivos con caídas del Producto Interior Bruto (PIB), la recesión más larga en toda nuestra historia democrática. Son, por lo tanto, cinco años de caída de la actividad productiva. En veintiún trimestres solo en cinco se ha registrado un ligero crecimiento, nunca superior al 0,2 %.

A pesar del leve incremento intertrimestral, la economía española sufre una caída interanual del -1,1 %, algo inferior al trimestre anterior que tuvo una caída del -1,6 %. Con estos datos, es más que probable que la evolución de todo el año 2013 se sitúe en una tasa solo unas décimas por debajo de la de 2012.

Según el panel de previsiones de la economía española de Funcas (noviembre de 2013), la media de los 19 centros de análisis ofrece el dato de una previsión de caída del PIB del 1,3% para 2013 y un leve incremento para 2014, con una banda de oscilación de entre el 0,5% y el 1,1%. Aunque dejemos atrás la recesión, es posible que la economía española deje atrás las variaciones negativas del PIB para el próximo año, que salga de la recesión técnica, la fase de crecimiento en el futuro inmediato será débil, frágil e inestable. Funcas lo estima en un 0,1% del PIB para el 4º trimestre de 2013. Teniendo en cuenta las previsiones para todo el año 2014, el crecimiento interanual del PIB de los próximos trimestres se situará entre el 0,1 y 0,3%.

Desde el Gobierno se quiere presentar el dato del tercer trimestre como una señal del fin de la recesión, el punto más bajo del ciclo, y de que la recuperación de la economía está en marcha. Aunque la mayor parte de las intervenciones gubernamentales sobre la actividad económica tienen mucho de demagogia y propaganda conviene analizar que elementos diferenciales ofrecen los datos de Contabilidad Nacional del tercer trimestre en un marco en el que se han relajado las tensiones en los mercados financieros respecto a las necesidades de financiación exterior de nuestro país.

¿Cómo es posible que haya sido la demanda nacional la que ha detenido la caída del PIB?

En el tercer trimestre de 2013, la tasa intertrimestral del consumo de los hogares subió el 0,4 %, reduciendo hasta el -2,2 % su caída interanual. El gasto de las familias supone más del 58 % de la demanda total y, por lo tanto, es la variable fundamental, al menos en términos cuantitativos, para explicar la evolución del PIB. Este dato, junto con la evolución positiva del consumo final de las administraciones pública (+0,3 en tasa interanual) confirma la importancia que para la recuperación de la actividad económica tendrían unas políticas de impulso de la demanda, y la necesidad de abandonar las políticas de devaluación salarial y austeridad fiscal.

También resulta interesante analizar la evolución que ha sufrido la inversión en el tercer trimestre. En términos absolutos en precios corrientes la inversión en bienes de equipo apenas se ha reducido en términos interanuales en el tercer trimestre de 2013 en 200 millones €, frente a una caída de 1.600 millones € durante el primer semestre. Es más, la formación bruta de capital en maquinaria y bienes de equipo mantiene tasas interanuales (datos corregidos de efectos estacionales y calendario) positivas desde en el segundo (+1,1) y tercer (+0,2) trimestre del año, debido al esfuerzo empresarial en la inversión en equipos de transporte, que crecieron un 9,5% en el segundo trimestre y un 8,4% en el tercero. Aunque la dependencia que estas inversiones puedan tener del Plan PIVE plantea dudas sobre la continuidad de esas altas tasas de crecimiento en el futuro.

Como se ha comentado, en el tercer trimestre de 2013 el gasto final de las administraciones públicas se ha incrementado en tasas interanuales en un 0,3%, esto indudablemente es fruto del aplazamiento del plazo para alcanzar el déficit del 3 % hasta finales de 2016, lo que ha permitido elevar hasta el 6,5 % el objetivo de déficit para 2013. Con estas nuevas condiciones, largamente demandadas por los sindicatos y muchos otros agentes económicos y sociales, y a las que se resistía la ortodoxia neoliberal, se aminora el ritmo de la consolidación fiscal, de lo que puede derivar que el gasto público deje de afectar negativamente al crecimiento.

Por último, las exportaciones han ralentizado su crecimiento en términos absolutos, solo se han incrementado en 2.500 millones € en el tercer trimestre, cuando la media trimestral en los dos primeros trimestres estaba en unos 5.900 millones €. Lo que cuestiona la línea de flotación de la argumentación, y de las políticas, gubernamentales en el sentido de que la devaluación salarial supondría una mejora de la competitividad exterior capaz de tirar del crecimiento económico.

En una economía del tamaño de la española, que no es comparable con otros países exportadores mucho más pequeños, el impulso de las exportaciones vía devaluación salarial nunca podrá compensar la caída de la demanda nacional que provoca esa misma devaluación salarial. Al contrario la devaluación salarial impulsada por el gobierno, además de dolorosa en términos sociales, ha sido ineficaz en términos económicos, ya que ha reducido la capacidad de crecimiento de la economía en los sectores de actividad no vinculados a la exportación, que son la inmensa mayoría en términos de empleo. Un crecimiento económico estable y vigoroso viene determinado en gran medida por el incremento del consumo nacional.

Los datos de empleo que ofrece la Encuesta de Población Activa en el tercer trimestre de 2013 no son concluyentes, por un lado indican que el número de personas ocupadas ha aumentado ligeramente, con un crecimiento intertrimestral del 0,2%, y del 1% con respecto al primer trimestre del año. Esta evolución ha sido tomada por el gobierno como un signo inequívoco de la salida de la crisis, pero lo cierto es que debe ser analizada con bastante precaución, ya que si se consideran los datos del

tercer trimestre de 2013 de forma desestacionalizada, es decir, corrigiendo el efecto del calendario, el resultado es completamente diferente: el empleo, disminuye un 0,4% y el paro, aumenta un 0,2%. Pero más allá de la propia estacionalidad derivada de la actividad turística que suele presentar tradicionalmente este trimestre, no podemos olvidarnos que se han destruido 497 mil empleos entre 2012 y 2013.

Sin embargo la cuestión es, teniendo en cuenta que el incremento de exportaciones no ha sido el elemento que ha determinado que el PIB haya dejado de caer: ¿cómo es posible que, en un escenario de destrucción de empleo y de bajadas salariales, el consumo de los hogares detenga su caída y la inversión empresarial inicie una tímida recuperación?

Cuadro 5. Evolución de los componentes del PIB 2012-2013

(Miles millones €) Precios corrientes.	1er semestre 2012	1er semestre 2013	Evolución en términos absolutos 1er semestre	3er Trimestre 2012	3er Trimestre 2013	Evolución en términos absolutos 3er Trimestre
DEMANDA NACIONAL	521,1	499,4	-20,7	240,9	236,7	-4,2
Gasto Consumo final hogares	307	300	-7,8	145	145	0
Gasto Consumo final AA.PP.	100,8	98,3	-2,5	46,5	47,1	0,6
Formación Bruta capital Construcción	59,3	50,2	-9,1	29,6	25,6	-4
Formación Bruta capital Bienes equipo	33,4	31,8	-1,6	13,9	13,7	-0,2
Exportación bienes y servicios	160,5	172,3	+11,8	88,3	90,8	+2,5
PIB a p.m.	518,6	511,7	-6,9	247,7	247,2	-0,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

La explicación a esta aparente contradicción puede obedecer a dos causas, que no son excluyentes:

- Un mayor incremento de la actividad turística extranjera respecto a otros años. En julio (+0,1), agosto (+4,8) y septiembre (+1,3) ha aumentado notablemente el número de viajeros alojados en hoteles respecto a 2012, año en que se redujeron en términos interanuales durante esos tres meses, en julio (-4,3), en agosto (-3,5) y septiembre (-1,8). Asimismo se ha incrementado el número de los pasajeros en vuelos internacionales en 2013 en mayor medida que en 2012 (en julio y agosto de 2013 una media mensual de +2,3, frente a una media mensual de +0,95 de julio y agosto de 2012). Estos datos son coherentes con el hecho de que el incremento de la actividad productiva en el tercer trimestre de este año se ha concentrado sobre todo en los sectores vinculados a esta actividad (Comercio, restauración y hostelería, servicios artísticos y recreativos), que han crecido en 1.400 millones de euros, frente a un incremento global del valor añadido del sector servicios de tan solo 377

millones € y de la industria de 155 millones €. Y con que la mitad del empleo creado en el tercer trimestre se haya concentrado en los sectores de transporte, hostelería y comercio.

- El fuerte esfuerzo de desendeudamiento que han estado afrontando los ciudadanos y empresas españoles.

Desde el tercer trimestre de 2009 el endeudamiento de las familias ha caído en 8,5 puntos del PIB, de un 86,8% a un 78,3% en septiembre de 2013. Y el de las empresas ha pasado del 139,7% del PIB en el tercer trimestre de 2009 al 129,1% en el cuarto trimestre de 2012, y desde entonces hasta septiembre de 2013 se ha reducido en casi 100.000 millones €.

Si los datos de crecimiento del consumo de los hogares se confirman en los próximos trimestres, y se recupera la inversión empresarial (teniendo en cuenta que la duración media del proceso de desendeudamiento de países que han sufrido crisis financieras derivadas de burbujas inmobiliarias es de 5 a 6 años, durante los cuales la reducción de la deuda privada se sitúa entre 38 y 50 puntos del PIB, según el Banco de España) podríamos estar en el inicio del fin de la crisis de recesión de balances, al menos para un volumen importante de particulares y empresas.

Una recesión de balances ocurre cuando el sector privado, individuos y empresas, tras el estallido de una burbuja financiera, se fija como prioridad reducir su deuda al mínimo. En este tipo de recesiones el sector empresarial hasta que no reduce su elevado endeudamiento no pide dinero prestado con el que reactivar la inversión y el consumo. Como resultado de ello la política monetaria ortodoxa de llevar la tasa de interés a cero mediante un aumento la base monetaria se vuelve inefectiva, ya que no se traduce en un incremento del crédito al sector privado y en una recuperación de la actividad económica. Tampoco funcionan los recortes de impuestos, ya que particulares y empresas los destinan a la reducción de la deuda y no al consumo e inversión.

La respuesta, que hubiera evitado el colapso de la actividad económica que ha sufrido nuestro país, debe ser una política fiscal expansiva, es decir, que el gobierno incremente el gasto público, incluso poniendo la política monetaria al servicio de la política fiscal con medidas heterodoxas, como ha hecho EEUU. Una vez saneados los balances el sector privado puede volver a endeudarse, y entonces es cuando el gobierno debería iniciar la reducción su déficit presupuestario, no en medio de la tormenta, como esta haciendo España. Koo insiste en que en este escenario una ortodoxa política monetaria expansiva no es suficiente para incentivar el crecimiento: La compra de deuda pública en mercados secundarios por parte de un Banco Central no impulsa la economía real, ya que los propietarios privados de esa deuda pública utilizaran los recursos recibidos para invertir en otros activos mobiliarios, permaneciendo ese dinero en el mundo financiero-especulativo, favoreciendo a los más ricos, sin que se incremente el PIB.

Las consideraciones de Koo sobre la política fiscal y monetaria en una crisis de recesión de balances ponen en evidencia los errores que la Comisión Europea y el

BCE han cometido en la gestión de las economías de los países europeos con problemas de acceso a la financiación internacional.

En una crisis de balances los particulares y empresas afrontan el proceso de desendeudamiento a través de tres mecanismos: gracias a una política económica expansiva que incremente sus ingresos y permita pagar las deudas, mediante quitas y reestructuraciones de la deuda, o reduciendo sus gastos de consumo en inversión.

A pesar de los esfuerzos realizados por determinados colectivos sociales (como los sindicatos y la Plataforma Antidesahucio) y algunas administraciones locales y autonómicas, como la Comunidad Autónoma de Andalucía, para impulsar la dación en pago, las quitas y aplazamientos en las hipotecas concedidas a particulares (con el objetivo de que los errores en la evaluación de riesgos cometidos por las entidades bancarias en las concesiones de crédito durante la época del boom no las paguen solamente los deudores) los resultados agregados no han sido muy significativos, y este factor ha influido muy poco en el desendeudamiento de las familias. En EEUU, donde la entrega de la vivienda al banco permite saldar la deuda hipotecaria, las quitas y reestructuraciones han supuesto 6,6 puntos del PIB de reducción del endeudamiento de los hogares.

La austeridad fiscal y salarial impuesta por el gobierno, y una ortodoxa política monetaria muy poco expansiva por parte del BCE, han retrasado la recuperación económica, y por tanto el único mecanismo de las familias para desendeudarse haya sido reducir su consumo, lo que está alargando y agravando la recesión.

Si fuera cierto el hecho de que gran número de empresas y particulares han reducido sus deudas (por sus propios medios) hasta niveles que consideran aceptables, para lo cual es fundamental ver como evolucionan estos los datos de inversión y consumo en los próximos trimestres, podríamos encontrarnos a partir de ahora frente un clásico escenario de crisis de insuficiencia de demanda. En el que, si bien el progresivo desendeudamiento puede dar lugar a una senda más estable de incremento del crecimiento económico, será una senda lenta en términos de generación de empleo y, por tanto, frágil, si no se desarrollan políticas expansivas en términos monetarios, de gasto público y de incrementos salariales, que podría llevarnos a una «década perdida». Hasta el 2018 no recuperaremos el nivel de PIB de 2008, sufriendo un retroceso histórico en la creación de riqueza y de bienestar de la ciudadanía.

3. Las importaciones energéticas podrían lastrar en el futuro el saldo positivo del sector exterior.

La reducción del déficit de la balanza comercial de la economía española está vinculada directamente a la recesión, en los años que cae más la demanda interna, 2009 (-6,7) y 2012 (-4,2), es cuando se reduce de forma más significativa el déficit exterior.

Ello es debido a que el tradicional déficit de nuestra balanza por cuenta corriente está ocasionado fundamentalmente por las importaciones de combustibles y lubricantes, que en 2012 representaron el 6% del PIB y suponen en la actualidad el 23% del total de importaciones. La fuerte dependencia energética exterior de las actividades industriales y de servicios, particularmente del transporte, y no la evolución de los salarios, es lo que ha determinado el desequilibrio estructural exterior de nuestra economía y, por tanto, es clave en la capacidad de reducción de nuestro endeudamiento exterior, tal como indica el propio BCE en su boletín mensual de enero de 2013.

Cuadro 6. Evolución de las importaciones energéticas sobre el total 2009-2013.

Miles millones €	2009	2010	2011	2012	2013 (En-Sept.)
Importaciones totales	206,1	240	263,1	257,9	186
Importaciones Combustibles y lubricantes	32,6	42,6	54,4	60,3	42,8
% sobre total	15,8%	17,8%	20,1%	23,4%	23%

Nota: En 2013 todavía no se conocen los datos del cuarto trimestre que tradicionalmente, debido a las condiciones climáticas, supone un importante incremento de las importaciones energéticas.

Fuente: ICEX

Por ello, resulta preocupante que los balbucentes indicios de un incremento del consumo privado y público que muestra el tercer trimestre de 2013 vengán acompañados por un incremento de las importaciones superior a las exportaciones. En el tercer trimestre de 2013 las importaciones se mostraron más dinámicas que las exportaciones, algo que no sucedía desde el segundo trimestre de 2010, cuando el PIB inició una tímida recuperación. La tasa intertrimestral de las importaciones en el tercer trimestre de 2013 ascendió a un 2,8%, siendo superior al incremento de las exportaciones, un 2,2%.

Por tanto, una política orientada a reducir la alta dependencia energética, impulsando las energías renovables (en algunos de cuyos segmentos como la energía eólica somos altamente competitivos) y sistemas de transporte colectivos y menos contaminantes que el vehículo privado, es imprescindible para reducir las necesidades de financiación exterior de nuestra economía.

4.- Mercado de trabajo: No es posible hablar de recuperación económica sólida sin creación neta de empleo.

Durante el último trimestre de 2013 se ha registrado un leve crecimiento del empleo, aunque muy frágil. Los datos permiten constatar que este incremento no se basa en la recuperación del empleo decente y de calidad.

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa, el número de personas ocupadas ha aumentado ligeramente en el tercer trimestre de 2013, con un crecimiento intertrimestral del 0,2%. Esta evolución, que continúa la recuperación intertrimestral del segundo trimestre de un 0,9%, ha sido tomada en ciertos ámbitos como signo inequívoco de la salida de la crisis, pero lo cierto es que debe ser analizada con bastante precaución.

De hecho, si se analizan los datos del tercer trimestre de 2013 de la EPA de forma desestacionalizada, es decir, corrigiendo el efecto del calendario, el resultado es completamente diferente: el empleo, en vez de aumentar, disminuye un 0,4% y el paro, en vez de disminuir, aumenta un 0,2%. Pero más allá de la propia estacionalidad² que suele presentar tradicionalmente este trimestre, su comparación con respecto al año anterior ofrece otro resultado igualmente relevante: un saldo de 497 mil empleos destruidos entre 2012 y 2013, debido al impacto de las políticas de austeridad fiscal en el empleo del sector público, así como los efectos de la última reforma laboral, que ha contribuido de forma significativa a facilitar y abaratar el despido, tanto en el sector privado como en el público. En conjunto, lo que podríamos denominar como “triple R” (recesión, recortes y reformas laborales)³ ha tenido un impacto claramente negativo tanto en la economía –con una restricción de la demanda y la inversión– como sobre el empleo y las condiciones laborales.

Cuadro 7. Evolución intertrimestral del empleo y el paro, 2012-2013 (datos originales y desestacionalizados; en %).

	2012 TI	2012 TII	2012 TIII	2012 TIV	2013 TI	2013 TII	2013 TIII
Empleo, datos originales	-2,10	-0,09	-0,56	-2,10	-1,90	0,90	0,23
Empleo, datos desestacionalizados	-1,19	-1,19	-1,18	-1,27	-0,94	-0,31	-0,42
Paro, datos originales	6,94	0,95	1,49	3,24	3,98	-3,63	-1,22
Paro, datos desestacionalizados	3,97	3,7	3,06	1,69	1,18	-0,82	0,21

Fuente: Elaboración propia a partir la Encuesta de Población Activa, INE.

² El tercer trimestre suele presentar una alta estacionalidad de los datos, derivada del impacto de las actividades y contratos de duración determinada, que se realizan, por ejemplo, en el sector del turismo y la hostelería, entre otros.

³ Lago, J. M. (2013): *Los efectos de la reforma laboral sobre el empleo*. Gabinete Económico Confederado de CCOO. Confederación Sindical de Comisiones Obreras.

Se destruye empleo asalariado, sobre todo en el sector público.

En términos absolutos, se ha registrado una pérdida de 485 mil empleos asalariados entre el tercer trimestre de 2012 y 2013, lo que significa una reducción del -3,4% y que supone además el 94% del total del empleo destruido.

Los cambios que se están produciendo en el empleo en la actualidad están más relacionados con la degradación del empleo asalariado –que se vincula a los efectos producidos por la última reforma laboral- que por un impulso decidido del emprendimiento, cuyo comportamiento menos negativo (-0,4%) obedece en buena medida estrategias de refugio o de autoempleo frente a la falta de acceso al empleo asalariado.

Cuadro 8. Evolución del empleo por situación profesional, 2009-2013. (Var. interanual, terceros trimestres; miles de personas y %)

		08-09	09-10	10-11	11-12	12-13
Total	N	-1.476,1	-323,4	-390,5	-836,0	-497,1
	%	-7,3	-1,7	-2,1	-4,6	-2,9
Por cuenta propia	N	-375,3	-124,1	-116,4	108,4	-12,8
	%	-10,5	-3,9	-3,8	3,7	-0,4
Total asalariados	N	-1.096,1	-193,8	-276,9	-946,3	-485,4
	%	-6,5	-1,2	-1,8	-6,2	-3,4
Del sector público	N	111,8	74,0	44,7	-228,9	-161,1
	%	3,7	2,4	1,4	-7,1	-5,4
Del sector privado	N	-1.207,9	-267,8	-321,6	-717,4	-324,4
	%	-8,8	-2,1	-2,6	-6,0	-2,9
Otra situación profesional	N	-4,8	-5,5	2,9	1,9	1,2
	%	-31,4	-52,4	58,0	24,1	12,2

Fuente: Elaboración propia a partir la Encuesta de Población Activa, INE.

Al mismo tiempo, conviene remarcar que se está destruyendo una gran cantidad de empleo asalariado en el sector público. Entre 2012 y 2013 el empleo público ha caído un -5,4%, que se suma a la registrada en el año anterior, un -7%. En conjunto, desde 2011 se han destruido 390 mil empleos en el sector público. Si al comienzo de la crisis era evidente que el sector público frenaba la destrucción de empleo ahora lo destruye a un ritmo superior al sector privado.

Se precarizan (aún más) las condiciones del empleo

La reducción del ritmo de destrucción de puestos de trabajo esconde profundas transformaciones de las condiciones del empleo, sobre todo ligadas a un aumento de la precariedad laboral, que presenta un carácter multidimensional y que afecta a una amplia diversidad y multitud de situaciones laborales.

La evolución del empleo temporal, así como a tiempo parcial, puede dar buena cuenta de este proceso de precarización laboral a lo largo de 2013. Así, por un lado, hay que señalar que se ha producido una intensa destrucción de empleo indefinido,

con una pérdida de 406 mil puestos de trabajo entre los terceros trimestres de 2012 y 2013. Lo cual quiere decir que 8 de cada 10 empleos perdidos durante este periodo eran indefinidos. El resultado de este proceso es que en los dos últimos años se ha destruido más empleo estable que en ningún otro momento desde el inicio de la crisis.

La precarización de las condiciones del empleo también se ha producido como consecuencia del crecimiento del empleo a tiempo parcial. En ese mismo trimestre se crearon 123 mil puestos de trabajo con jornada parcial, lo que ha supuesto un incremento del 5,7% con respecto al 2012.

Esta dinámica está cambiando de forma radical las condiciones del empleo en España, pues en términos agregados se está sustituyendo empleo estable en empleo a tiempo parcial, el cual no se deriva del interés de compatibilizar la vida laboral y personal, sino de la falta de empleo y las necesidades de las personas, tal y como demuestra el alto índice de involuntariedad de esta modalidad contractual (en torno al 70%).

Cuadro 9. Evolución del empleo por tipo de jornada, 2009-2013 (var. interanual, terceros trimestres; miles de personas y %)

	Total		Tiempo completo		Tiempo parcial	
	N	%	N	%	N	%
08-09	-1.096,1	6,5	-1.135,7	-7,7	39,7	2,0
09-10	-193,8	1,2	-266,2	-2,0	72,5	3,6
10-11	-276,9	1,8	-321,8	-2,4	44,8	2,2
11-12	-946,3	6,2	-990,4	-7,6	44,1	2,1
12-13	-485,4	3,4	-608,9	-5,0	123,5	5,7

Fuente: Elaboración propia a partir la Encuesta de Población Activa, INE.

A través de estos datos se refleja con bastante claridad los efectos que está teniendo la última reforma laboral: si el objetivo era romper con la “dualidad” del mercado de trabajo, hay que decir que se está consiguiendo con creces, pero eso sí, sobre condiciones laborales a la baja.

Así, por un lado, la última reforma laboral ha fomentado la destrucción de empleo y por otro ahonda en la “lógica de la precarización laboral” que –como la mayor parte de las reformas adoptadas desde mediados de los ochenta- ha supuesto una mayor desregulación del trabajo y peores condiciones de empleo para la población. Entre los diversos resultados destaca, por ejemplo, la caída de la duración media de los contratos temporales, que se ha visto reducida un 8% en octubre de 2013 con respecto a 2012, lo que se suma a la tendencia descendente registrada a lo largo de los últimos años.

Sigue aumentando la población en situación de desempleo y desciende su protección

El año concluye con un balance tremendamente desolador con casi seis millones de personas siguen en desempleo y continúan empeorando las condiciones de trabajo y de vida de la población. El gran número de personas en desempleo nos recuerda que las políticas de austeridad han supuesto la pérdida de empleo de millones de trabajadores y trabajadoras.

En el tercer trimestre de 2013 la población en situación de desempleo ha aumentado en 127 mil personas (hasta alcanzar una cifra total de 5,9 millones de personas en paro), lo que ha supuesto un incremento del 2,2% con respecto al año anterior. Esta evolución ha hecho que aumente la tasa de paro en España, alcanzando el 26%, lo que sitúa a España como el país más destacado de la Unión Europea en esta materia.

Dentro de esta dinámica general es especialmente preocupante la situación de las personas que llevan 1 año o más en desempleo y que representan en 2013 el 15% de los desempleados y desempleadas. De la misma forma, es igualmente relevante la situación de las personas jóvenes, que tienen importantes barreras para acceder al empleo, así como de las personas de más de 45 años, para las cuales su reincorporación laboral es cada vez más difícil.

Cuadro 10. Principales indicadores sobre desempleo en España, 2008-2013 (terceros trimestres)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Población en desempleo (miles)	2.598,8	4.123,3	4.574,7	4.978,3	5.778,1	5.904,7
Tasa de paro (%)	11,3	17,9	19,8	21,5	25,0	26,0
Tasa de paro 16-29 (%)	18,7	29,4	31,6	34,7	40,7	41,7
Tasa de paro 45-64 (%)	7,8	12,7	14,4	16,4	19,9	21,3
Tasa paro de larga duración (%)	2,3	5,3	8,5	10,4	13,1	15,2

Fuente: Elaboración propia a partir la Encuesta de Población Activa, INE.

Sin embargo, de forma paralela se está produciendo una caída de la protección al desempleo fundamentalmente por el agotamiento del derecho al cobro de las prestaciones, así como por los cambios introducidos por las últimas reformas laborales, que limitan el acceso y mantenimiento de dichas prestaciones. El número de desempleados que no reciben ningún tipo de prestación por desempleo, según la EPA del tercer trimestre de 2013, es de 3,9 millones de desempleados⁴, esto es, la tasa de desprotección alcanzó un 66,3%, cuando en 2010 era del 59%. Según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), el porcentaje de beneficiarios que no

⁴ Negueruela, E. (2013): *Encuesta de Población Activa (3 trimestre de 2013). Tasa de protección por paro según Comunidad Autónoma, sexo y edad*. Fundación 1º de Mayo, Colección de Informes nº 59. Los datos de cobertura del desempleo de la EPA son menores que los datos que ofrece el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), entre otras razones, porque la EPA detecta cerca de un millón de parados más.

reciben ningún tipo de prestación (incluidas las asistenciales y la renta activa de inserción) ha pasado de 21,5% en 2010 a un 36,6% en octubre de 2013.

Desciende la población activa y baja la afiliación a la Seguridad Social

Por otra parte, también hay que advertir que la gravedad de la fuerte destrucción de empleo se ve acentuada al examinar a los datos referidos a la población activa. En este sentido, se confirma la caída de la población activa que se venía produciendo anteriormente, con una reducción interanual del 1,6% en el tercer trimestre del año. El descenso de la población activa se produce por diversos factores: el menor flujo migratorio y la salida de emigrantes al extranjero; la incidencia de los despidos que desembocan en jubilaciones anticipadas; o la menor participación de ciertos colectivos que dejan de buscar trabajo, como por ejemplo, los jóvenes y mujeres, porque consideran que no lo encontrarán en las circunstancias actuales.

La dinámica de la población activa ha producido -como ya sucediera en años anteriores- una caída relevante de la afiliación al sistema de la Seguridad Social. Así, el ritmo de caída de la afiliación media en octubre de 2013 ha sido del 3% con respecto al mismo mes del año anterior, lo que significa 532 mil personas menos⁵. En este ámbito, es destacable que, desde en 2008, se hayan perdido en España 2,5 millones de afiliados a la Seguridad Social⁶.

Se reducen los salarios y la renta de la población trabajadora

Además de la fuerte destrucción de empleo, la crisis económica y las políticas de austeridad están generando un intenso proceso de devaluación salarial y de reducción del poder adquisitivo de la población trabajadora, que incide en el agravamiento de la crisis y en una mayor destrucción de empleo.

Así lo demuestra la evolución reciente de los salarios brutos⁷, que registra una reducción interanual de del 0,8% en el tercer trimestre de 2013. Pero, si tenemos en cuenta la evolución de los precios (IPC-medio), los salarios brutos reales habrían caído el 2,5%.

Cuadro 11. Salarios brutos nominales y reales 2010-2013 (var. interanual; segundos trimestres)

	2010	2011	2012	2013
Salarios brutos nominales	1,4	0,7	0,3	-0,8
IPC	1,6	3,5	2,0	1,7
Salarios brutos reales	-0,2	-2,8	-1,7	-2,5

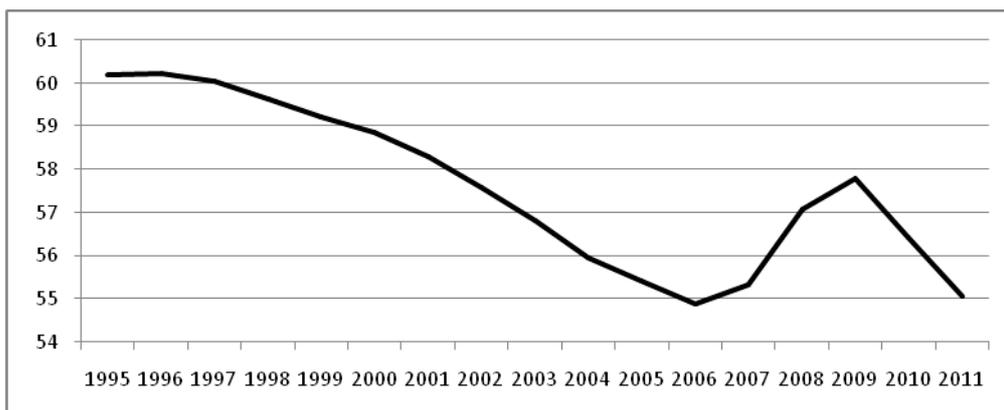
Fuente: Elaboración propia a partir la Encuesta Trimestral de Coste Laboral e IPC, INE.

⁵ Dentro de estos datos se incluyen las personas afiliadas que desde el 2008 cotizan en régimen de cuidadores y cuidadoras, que han pasado de ser 173 mil en octubre de 2012 a 17 mil en 2013.

⁷ Se equipara el salario bruto con el coste salarial total procedente de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral.

De forma resumida, se puede apuntar que este proceso de devaluación salarial se ha llevado fundamentalmente a través de dos vías de actuación: bien de forma directa, mediante la puesta en marcha de políticas de austeridad y control de déficit (con recortes de empleo y salarios en sector público y la congelación del SMI), o bien a través de diferentes reformas laborales, que han facilitado el cambio unilateral de las condiciones salariales de los trabajadores por parte de los empresarios.

Gráfico 3. Participación salarial en el PIB (en %). 1995-2011.



Fuente: AMECO.

El resultado de este proceso de devaluación salarial y de destrucción de empleo se está traduciendo en una importante reducción del peso de la renta de la remuneración de asalariados en el PIB, la cual ha descendido un 5% en el segundo trimestre de 2013, que se suma a las sucesivas reducciones registradas durante los tres últimos años. En conjunto, esta dinámica ha hecho que la mayor parte del descenso del PIB que se ha producido desde 2008 sea precisamente de las rentas de los trabajadores, a la que se atribuye más del 90% de la caída del PIB. En cambio, los beneficios empresariales han crecido desde 2009. En el tercer trimestre de 2013, registraron un incremento interanual del 3%, lo cual refuerza la tendencia al alza registrada en el trimestre anterior (con una subida del 5,7%), así como los dos años anteriores (en trono al 2%).

Menos negociación colectiva y menos derechos laborales

En este sentido, la última reforma laboral ha supuesto un salto cualitativo en este proceso de devaluación salarial, pues refuerza el poder de negociación y decisión de los empresarios en perjuicio del reconocido a los trabajadores y trabajadoras⁸. La ruptura del marco de relaciones laborales se produce en un contexto de altos niveles de desempleo que hace que los empresarios vean fortalecida doblemente su posición

⁸ La reforma laboral (RDL 3/2012) otorga la prevalencia del convenio de empresa, a la vez que limita la ultractividad de los convenios colectivos. Además, hace posible llevar a cabo “modificaciones sustanciales de las condiciones de trabajo cuando existan probadas razones económicas, técnicas, organizativas o de producción”; entre los aspectos que pueden ser modificados se encuentra, por primera vez en la historia, la “cuantía salarial”. Esto significa que se pueden reducir los salarios al margen de lo establecido en el convenio cuando existan razones relacionadas con la competitividad, productividad u organización técnica o del trabajo en la empresa.

negociadora y desemboque en mayores reducciones salariales. Con ello, la reforma laboral está imprimiendo un mayor impulso a la reducción salarial del que se venía registrando desde el inicio de la crisis económica, así como cambios sustanciales en el modo en que se fijan los salarios en el ámbito de la empresa⁹.

Los efectos de la reforma laboral en la negociación colectiva están suponiendo una menor capacidad de regular y mejorar las condiciones laborales de la población trabajadora. Desde 2012 estamos asistiendo a una caída de la negociación colectiva, que se expresa tanto en una significativa reducción del número de convenios colectivos como en el número de trabajadores afectados por convenio. Los datos provisionales a octubre de 2013 muestran una reducción del 11% del número de convenios registrados hasta el mismo mes del año anterior, lo cual supone una caída del 13% del número de trabajadores afectados.

Por otro lado, también se está produciendo un aumento de las inaplicaciones de los convenios colectivos. Entre los meses de octubre de 2012 y de 2013 se han producido 2.439 inaplicaciones de convenios colectivos (2013, datos provisionales), que han afectado a 156 mil personas. La mayor parte de las inaplicaciones de convenio colectivo se realizan del descuelgue de los convenios sectoriales (93%), centrándose exclusivamente en la cuantía salarial (66%) y de forma mayoritaria en las empresas con menos trabajadores (el 77% se produce en empresas de 1 a 49 trabajadores)¹⁰. Este es uno de los efectos imputables a la reforma laboral y a la modificación del marco de la negociación colectiva, en el que, entre otras cuestiones, se otorga una prevalencia al convenio de empresa, se limita la ultractividad de los convenios colectivos, y se permiten además modificaciones sustanciales de las condiciones de trabajo por parte del empresario.

La fragilidad de los procesos de negociación de los trabajadores, además de a la última reforma laboral, también se debe a otros factores: el descenso de las rentas y del poder adquisitivo de la población, la fuerte destrucción de empleo y la existencia de un alto número de personas en desempleo, que hace que la capacidad de negociar y sus resultados se vean mermados sustancialmente.

⁹ Tras la reforma laboral se han producido cambios en la negociación colectiva que afectan directamente a los salarios así como a los mecanismos a través de los cuales éstos se fijan. Por ejemplo, en el menor número de cláusulas de revisión salarial, en el aumento de las inaplicaciones salariales, o en los cambios en la vinculación de los salarios, que dejan de estar vinculados a la evolución del IPC para fijarse en base a otros indicadores económicos.

¹⁰ Datos de enero a octubre de 2013; véase Estadística de Convenios Colectivos de Trabajo (Octubre, 2013, datos provisionales).

5.- El crecimiento del empleo necesita el impulso de políticas de demanda y de una política industrial que permita una nueva inserción de la economía española en la globalización.

Pese a que el gobierno justifica muchas de sus medidas en imposiciones europeas hay márgenes suficientes para que España desarrolle una política económica que, atendiendo a los intereses de la mayoría de los españoles, compagine la creación de empleo con la reducción del endeudamiento exterior, como ponen de manifiesto algunas recientes actuaciones de las administraciones públicas gobernadas por el PP:

- La prevista rebaja fiscal de la Comunidad de Madrid para 2014 pone en evidencia que los fuertes recortes en el gasto público de servicios básicos impulsados por el PP tenían como principal finalidad reducir la presión fiscal de empresas y rentas altas cuando se iniciara la recuperación.

- Ninguna instancia europea ha obligado a España a pegarse un tiro en el pie desmontando el sistema de ayudas a las energías renovables, que va en contra de la reducción de la dependencia energética exterior. Han sido los intereses de las cinco grandes compañías eléctricas la que están determinando una Contrareforma energética que posiblemente supondrá la destrucción de gran parte del tejido industrial y de la capacidad de innovación del sector de energías renovables. España es actualmente, por la inseguridad jurídica que han generado los cambios, un agujero negro a escala mundial en las inversiones en este sector, La incertidumbre regulatoria, y la limitación de las ayudas públicas a las energías renovables en España ha ocasionado en 2012 la mayor caída de la inversión en este sector en Europa. Según Blommborg New Energy Finance las inversiones del sector han disminuido un 68%, esto es, en 2.200 millones de €.

- Tampoco ninguna instancia europea ha forzado al gobierno a que la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) compre el 20,14 por ciento de Indra por 337 millones de €, convirtiéndose en el principal accionista de la empresa. Indra fue privatizada hace 15 años y en la actualidad es una de las empresas que mayor volumen de equipos suministra al Ministerio de Defensa. Por cierto la participación del estado francés en el accionariado de la multinacional Thales, también dedicada en gran parte a la fabricación de equipos militares, alcanza el 27% y la del estado italiano en Finmeccanica, otra empresa del sector de defensa el 30%.

El gobierno español no ha notado el “aliento de la troika en la nuca” a la hora de reducir las inversiones reales del Programa de Actuaciones contra la contaminación y el cambio climático (456M) a tan sólo 1,3 millones de euros, a la vez que decidía renacionalizar a ENA (Empresa Nacional de Autopistas), con el objetivo de que la nueva ENA pague unos 500 millones de euros a las empresas privadas concesionarias de autopistas que están en quiebra.

Para poner en marcha una política económica generadora de empleo, es imprescindible:

I) Impulsar una política de demanda que corrija la errónea concepción de que la salida a la crisis solo es posible mediante el esfuerzo exportador. Una política de demanda que debería contemplar políticas de estímulo fiscal, el fin de la devaluación salarial, así como medidas que favorezcan un mayor desendeudamiento de los particulares.

Pero para poder terminar con las políticas de austeridad fiscal en el sector público se requiere una reforma fiscal que, en relación con el impuesto de sociedades, termine con la creciente desfiscalización de gran parte de los beneficios de las grandes empresas y sea capaz de hacer pagar impuestos progresivos a las rentas del trabajo y el capital más altas. Una eficaz lucha contra el fraude y la elusión fiscal es imprescindible en este sentido. Hay que recordar que nuestra presión fiscal es inferior en siete puntos del PIB a la media de la UE.

En términos salariales es necesario restituir la relación entre la evolución de los salarios reales y la productividad (la productividad está creciendo mucho más que los salarios reales), esto es, aumentar los salarios, así como modernizar las relaciones laborales, en sentido inverso a lo que han hecho las últimas reformas laborales del PP y el PSOE. Las experiencias desarrolladas en Alemania, a través de los Consejos de Vigilancia, donde hay más de 800 empresas que disponen de ese órgano, o en Suecia, donde se desarrollaron los Fondos de Asalariados, ponen de manifiesto el papel que puede jugar la participación de los trabajadores en mejorar la competitividad y productividad de las empresas.

II) Desarrollar una innovadora política industrial del s. XXI que impulse una nueva inserción de nuestra economía en la globalización, cuyo objetivo sea que las empresas españolas, además de ampliar geográficamente su internacionalización, escalen en la cadena de valor de las actividades productivas que actualmente realizan.

En este sentido creemos que nuestro país tiene margen para desarrollar una innovadora política industrial, cuyos instrumentos indudablemente serán concomitantes con otros ámbitos de la política económica: las políticas de empleo, tecnológica, de competencia en un ámbito global, comercial, de infraestructuras, regional, medioambiental y de desarrollo del sector financiero.

Una nueva política industrial para el siglo XXI debe partir de la consideración de que la capacidad competitiva de las empresas, además de a factores internos de gestión empresarial, también depende de la estructura económica de la que forman parte, lo que se conoce como Competitividad Estructural, y sobre la que se puede y se debe actuar desde las instituciones públicas:

- 1) El tamaño y sofisticación de la demanda nacional (lo que permite una mayor diversificación de los productos, y que la calidad del producto, la marca sean factores competitivos para un gran volumen de producción). Evidentemente la reducción y empobrecimiento de la demanda a la que nos

conducen las políticas de austeridad va en sentido contrario. Según un estudio de la consultora Nielsen los consumidores españoles están cambiando sus pautas de consumo como efecto de la crisis, un 74% ha reducido su consumo, comprando sólo lo esencial, un 24% busca a marcas más baratas.

2) Las estructuras de las relaciones de producción nacionales entre diferentes sectores Con el objetivo de intentar evitar estrangulamientos productivos a escala nacional, como el que tiene España en relación con el sector energético (la producción eléctrica y el refinado y distribución de combustibles para el transporte son sectores oligopólicos) y el sector financiero (los objetivos declarados de los tres grandes bancos españoles son detentar en pocos años el 70% de la cuota de mercado), que suponen una importante pérdida de competitividad.

3) El tamaño y poder de mercado de proveedores y clientes (en el que juegan un papel importante la gestión de los servicios de distribución y venta y la internacionalización, incluido el comercio intrafirma entre filiales de una misma empresa transnacional), la conformación de oligopolios y otros elementos de competencia imperfecta.

4) La difusión de tecnología, que afecta a la capacidad de innovación global de un país.

Esta nueva política industrial, además de medidas de carácter horizontal que incentiven la inversión y la difusión tecnológica y que incrementen la relación entre el capital productivo y el PIB (particularmente a través de una mayor reinversión de los beneficios obtenidos) debería desarrollar medidas de carácter sectorial, en primer lugar aquellos sectores en los que se observan ventajas comparativas:

-Fabricación de vehículos de motor, un sector de tecnología media-alta, que en el periodo 1998-2008 supuso el 25% de la exportaciones españolas, frente a un 11% que representó este sector en el total mundial de importaciones. El futuro de las empresas del sector está ligado en gran medida a los esfuerzos que realizan por desarrollar tecnologías más eficientes energéticamente.

- La Producción de alimentos, bebidas y tabacos, representó el 9,6% de las exportaciones españolas en dicho periodo, mientras que a escala mundial significó el 5,7%. En este sector debe plantearse una visión más integrada de su desarrollo en relación con la disponibilidad de agua que puede proporcionar la energía solar, como está desarrollando el exitoso proyecto de la Planta Solar de Almería del Ciemat.

- El Turismo. Una actividad de alta elasticidad-renta en la cual España tiene una fuerte posición a escala internacional gracias a que se han aprovechado sus ventajas competitivas naturales, pero en la que las empresas nacionales deben mejorar su posición en la cadena de valor.

- El Sector espacial. Una actividad de fuerte crecimiento de la demanda (sobre todo por las necesidades de las líneas aéreas asiáticas), alta elasticidad-

renta y elevado contenido tecnológico, en el cual nuestro país está muy bien posicionado al participar en consorcios europeos que tienen una posición de liderazgo mundial.

- Sectores emergentes vinculados a la economía verde (Energías renovables, Gestión de Agua, Energía y Residuos, Nuevas redes de Transporte colectivo, Química Verde, Forestal, Agricultura Ecológica) en los cuales las características físicas y climatológicas de nuestro país son muy importantes.

- Industria Cultural (incluido el papel, la edición y la producción audiovisual). Las oportunidades de mercado que ofrece nuestro idioma juegan un papel fundamental.

- Fabricación de Material Ferroviario. Un sector con gran capacidad exportadora, de contenido tecnológico medio y vinculado a la reducción de la dependencia energética por sus bajos consumos de energía por pasajero transportado.

- La Producción de minerales no metálicos, un 3,3% de nuestras exportaciones, tan sólo un 1,3% de las importaciones mundiales. El reto actual de este sector es compatibilizar sus expectativas de expansión con los crecientes requerimientos medioambientales que intentan impedir que no se vuelvan a cometer abusos como los sucedidos en el pasado.

- Construcción naval, un 1,3% de las exportaciones españolas, un sector que a escala internacional sólo representó el 0,4%. Este sector, aunque a escala global tiene unas enormes perspectivas de crecimiento, en nuestro país está sujeto actualmente a enormes incertidumbres, derivadas de la posición de la Comisión Europea sobre las ayudas públicas nacionales.

China, Brasil, Corea del Sur y Finlandia (donde fue determinante el papel de la Agencia Tecnológica Nacional TEKES) han conseguido que un buen número de sus empresas ascendieran en la cadena de valor en los últimos años, gracias al esfuerzo público en desarrollar una eficaz política industrial.

Esta nueva inserción de España en la globalización no significa ni desvincularse de los mercados europeos, ni de las instituciones europeas, pero si diversificar nuestra actividad comercial, algo que como se ha visto ya están realizando las empresas por sus propios medios con muy poco apoyo público. Hay que recordar que las empresas españolas de más de 250 trabajadores, las que tienen una mayor propensión exportadora, tienen una productividad mayor que las alemanas o británicas y prácticamente igual que las americanas¹¹. Estos datos cuestionan que la mejora de la competitividad exterior de nuestras empresas se pueda lograr principalmente a través de la reducción de los Costes Laborales Unitarios. Ya que esta estrategia solo

¹¹ Apuntes 02 de Fedea. Competitividad. El comportamiento de las exportaciones españolas. Noviembre 2011

es válida para productos estandarizados que compiten principalmente vía precios, una especialización productiva que no es deseable que caracterice a nuestra estructura industrial por los altos riesgos de deslocalización frente a países con costes laborales mucho más reducidos.

Así como buscar financiación exterior en los países emergentes, para poder desarrollar una política económica que considere en primer lugar la demanda mayoritaria de la ciudadanía española, que es la creación de empleo, con mayores márgenes de soberanía económica, esto es, con una mayor autonomía frente a los dictados comunitarios que, en muchos casos, defienden los intereses de otros países.

En gran medida las decisiones de inversión de los fondos soberanos (o de empresas públicas o semipúblicas) de los países emergentes no priorizan obtener altas rentabilidades inmediatas, como hace el impaciente capital anglosajón, sino garantizar una rentabilidad durante un largo periodo de tiempo, aunque sea más moderada.

No somos la periferia de Europa, somos el puente entre Europa y los países emergentes de Asia, América y África. Y en ese sentido hay que tener en cuenta las oportunidades que abre para nuestro país la plena operatividad de la ampliación del Canal de Panamá que tendrá lugar a partir de inicios de 2015. Supondrá un fuerte crecimiento del ya elevado volumen de tráfico marítimo existente entre la costa Oeste de América y Europa. Para aprovechar dichas oportunidades es imprescindible diseñar una estrategia de intermodalidad en los principales puertos españoles (integrando el transporte marítimo de mercancías con el ferroviario) capaz de absorber esa demanda creciente, en competencia con otros grandes puertos europeos que en la actualidad tienen elevados niveles de congestión, como ha reconocido la propia Comisión Europea. Hay que tener en cuenta que el mayor puerto español por volumen de tonelaje, Algeciras (que está plenamente integrado en la ruta marítima internacional que transita desde el canal de Suez al canal de Panamá), apenas supone un 15% del tráfico comercial del principal puerto europeo, Rotterdam.

Reorientar parte de su actividad a los mercados emergentes, es una oportunidad de mejorar la posición de las empresas españolas en la cadena de valor de lo que ahora producen, ya que van a tener una mayor capacidad de optar por ser contratistas principales, esto es de tener un mayor poder de mercado, cierta capacidad de imponer precios. Y también para incrementar su productividad mediante: 1) inversiones productivas que incrementen la capitalización de la economía española, y 2) obtener situaciones de poder de mercado en activos intangibles.

III) Desarrollar un moderno sistema de relaciones laborales, en sentido inverso a lo que han hecho las últimas reformas laborales del PP y el PSOE, que desarrolle todas las potencialidades que puede ofrecer la participación de los trabajadores en mejorar la competitividad y productividad de las empresas. Teniendo en cuenta las experiencias desarrolladas en Alemania, a través de los Consejos de Vigilancia, donde hay más de 800 empresas que disponen de ese órgano, o en Suecia, donde se desarrollaron los Fondos de Asalariados.

6.- A modo de conclusiones

Los datos de Contabilidad Nacional del tercer trimestre de 2013 indican cambios sustanciales en la tendencia de las principales macromagnitudes del PIB: Se ha invertido la tendencia a la contracción del consumo privado y en la inversión empresarial y el consumo de las administraciones públicas se ha incrementado.

La evolución de estas macromagnitudes en los próximos trimestres determinara si los datos del tercer trimestre son fruto de un comportamiento coyuntural, el extraordinario crecimiento del sector turístico (que ha tirado de las actividades de servicios más relacionadas con él –comercio, hostelería, transporte, actividades recreativas), u obedece a una razón más estructural (el inicio del fin de la recesión de balances que parecen anunciar los datos sobre alto grado de desendeudamiento de particulares y empresas, unos 23,5 puntos del PIB desde finales de 2009 a septiembre de 2013).

En todo caso, el que el tímido cambio de tendencia en el PIB, debido a una ligera recuperación de la demanda nacional y al incremento del gasto público, coincida con una ralentización del crecimiento de las exportaciones cuestiona el discurso y las políticas gubernamentales sobre la competitividad, devaluación salarial y la austeridad fiscal.

En todo caso, será difícil que se produzca una recuperación más vigorosa de la demanda nacional, y por tanto del conjunto de la actividad económica, capaz de crear empleo de calidad de forma estable y sostenible, si no se toman medidas para: 1) impulsar una política fiscal expansiva; 2) desarrollar una innovadora política industrial que permita una nueva inserción de España en la globalización; 3) apostar por una recuperación de los salarios reales, modernizando las relaciones laborales, en sentido inverso a las últimas reformas laborales, de forma que se potencien las sinergias existentes entre la participación de los trabajadores y el incremento de la productividad; y 4) reducir los altos niveles de endeudamiento de los particulares (un 78,3% del PIB) sin que ello siga afectando a su capacidad de consumo, para lo cual sería importante el desarrollo legislativo de medidas como la dación en pago.

Asimismo en el ámbito europeo es necesaria una heterodoxa política monetaria expansiva por parte del BCE, incluida la compra de deuda pública en los mercados primarios, al servicio de los objetivos de incremento del gasto público.

ANEXO.

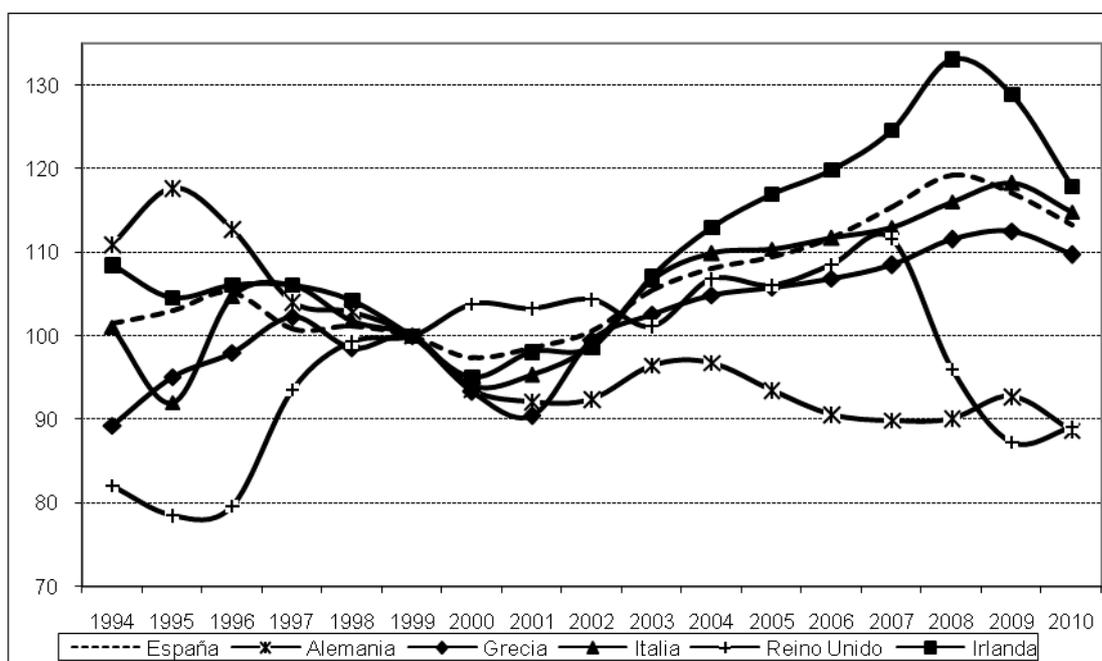
COMPETITIVIDAD Y COSTES LABORALES UNITARIOS

Competitividad y Costes Laborales Unitarios.¹²

Numerosos economistas, como el propio Paul Krugman han destacado la existencia de otras vías de ganancia de competitividad, mediante la diferenciación de productos, la innovación, la marca, etc. Y es que en mercados más sofisticados entran en juego otros factores vinculados a la mayor heterogeneidad entre un mismo tipo de producto, además de otros como el comercio entre filiales de una misma empresa transnacional (comercio intrafirma), la conformación de oligopolios y otros elementos de competencia imperfecta. Kindeblerger ya señaló en 1969 que las grandes empresas pueden incrementar su productividad al detentar derechos de monopolio sobre cinco activos intangibles específicos (al poder fijar libremente los precios de ellos): acceso a la tecnología, conocimientos de gestión en equipo, economías de escala en los centros de producción, mejores ideas de comercialización, marcas bien conocidas.

El economista Nicholas Kaldor (1978) evidenció que no existía una relación entre la evolución de los CLU y la cuota de mercado. De hecho, la vinculación parecía ser incluso la contraria. Así, entre los países observados durante el periodo posterior a la II Guerra Mundial, aquellos que vieron incrementar sus CLU fueron quienes al mismo tiempo obtuvieron avances en sus cuotas de exportación. Es decir, mientras que aparentemente empeoraba su competitividad-precio, la participación de sus exportaciones crecía. Más adelante, Faberger (1996) evidenció esta misma paradoja para el periodo comprendido entre 1978 y 1994.

Grafico 4. Índice de tipo de cambio efectivo real, 1994-2010 (1999 = 100).



Fuente: ¿Qué hacemos con la competitividad? Editorial Akal. Madrid, Noviembre 2013.

¹² ¿Qué hacemos con la competitividad? Editorial Akal. Madrid, 2013.

Esta paradoja se cumple asimismo para el caso español. Los bienes y servicios en España se han encarecido en términos relativos frente a otros, como se refleja en los índices de tipo de cambio efectivo real. Este índice, precisamente conocido también como “índice de competitividad”, mide la evolución de los precios en una economía con respecto a sus principales socios comerciales, tanto los que están dentro como fuera de la UEM. Así pues, y fijando como cien el valor de su año base, cuanto mayor sea de esa referencia, más crecen los precios interiores frente a sus competidores y mayor pérdida de competitividad-vía precios, al resultar más caros en términos relativos.

Pero esta supuesta pérdida de competitividad vía precio en España no se ha traducido en un peor comportamiento de sus ventas de bienes al exterior. Al contrario, cumple fielmente con la referida paradoja, pues su cuota sobre el total de exportaciones mundiales se ha mantenido más o menos constante en torno al 1,8% entre 1994 y 2007.

**Cuadro 12. Cuota exportaciones españolas sobre el total mundial y evolución 2002-12
(Incremento sobre año anterior).**

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Cuota %	1,9	2,1	2	1,8	1,8	1,8	1,7	1,8	1,7	1,7	n.d.
Evolución Exportaciones	2,7%	3,6%	6,4%	5,5%	10%	8,6%	2,3%	-15,5%	16,8%	15,2%	3,8%

Fuente: ¿Qué hacemos con la competitividad? a partir de datos del ICEX y OMC. Editorial Akal. Madrid, Noviembre 2013

En términos comparativos nuestra cuota exportadora a escala global se ha reducido en los últimos doce años (1999-2011) tan sólo en un 8,9%, mientras que las de las principales naciones industrializadas lo hacían en una franja del 20% al 40%. La cuota exportadora española en 1999 era del 2% y en 2009 de un 1,8%. Tomando los números índices reales de las cuotas de exportación de bienes, con base 100 en 1999, Alemania en el año 2010 no había ganado ni perdido cuota exportadora, España se situaba cerca del 90, mientras que Francia y EEUU tan sólo alcanzaban el 80 e Italia se desplomaba hasta el 60, según datos ofrecidos por el Boletín Económico del Banco de España (mayo 2011).

Esta incorrecta, pero habitual, utilización de indicadores ex-ante, como los CLU, para analizar la competitividad de un país ha llevado a conclusiones absolutamente falsas, basadas en prejuicios ideológicos, que se pueden resumir en la paradójica pregunta planteada por Pol Antrás, de la universidad de Harvard: ¿cómo se puede racionalizar el deterioro de la competitividad de la economía española con el sostenimiento de su cuota de mercado en el exterior? en su texto publicado en FEDEA “Competitividad. El comportamiento de las exportaciones españolas” (Apuntes 02, noviembre 2011).

El error está en que los CLU sólo informan sobre la competitividad-precio de productos estandarizados, pero no aportan ninguna información sobre la mejoras que se hayan producido en la Competitividad Estructural (calidad y diferenciación del producto, estrategia de internacionalización, calidad de los servicios de

distribución y venta, asignación eficiente de los recursos entre los gestores). El hecho de que las exportaciones españolas se hayan visto poco perjudicadas por su supuesta pérdida de competitividad-vía precios indica que, como señalábamos anteriormente, entran en juego otros factores: vinculados con su especialización exportadora; a su participación en mercados más oligopólicos; a que filiales instaladas en España produzcan componentes para una empresa matriz en el exterior; o que, incluso en algunas mercancías de bajo nivel tecnológico, se consiga aumentar el valor añadido en términos de marca y diferenciación del producto (pensemos, por ejemplo, en algunos vinos y aceite de oliva con denominación de origen, o el caso de algunos textiles y calzado, entre otros).

Son numerosos los estudios que ponen de manifiesto que los CLU son un indicador incorrecto para medir la competitividad de un país:

- Según el Servicio de Estudios del BBVA (Cuotas de exportación, tipo de cambio efectivo español y el puzzle español. Situación España. Cuarto Trimestre 2012): “los CLU agregados no son un buen indicador de la competitividad de las empresas exportadoras”¹³, ya que ofrecen información agregada sectorial, y no de aquellas empresas que exportan en cada sector.

- En el mismo sentido Kumar y Felipe (2011) muestran que el cálculo de los CLU de cada empresa no guardan relación directa con el agregado. Los CLU no pueden agregarse directamente, porque si bien a escala de una empresa miden la relación entre el salario nominal, calculado como euros por trabajador, y su productividad, medida en unidades de producto por trabajador (por ejemplo, número de bicicletas por empleado), al agregarlos sectorialmente, o para el conjunto de la economía, se estarían sumando productos muy diferentes (bicicletas, aviones, lavadoras, comida envasada).

- El Boletín Económico Banco de España, de mayo 2011 (La evolución de la cuota de exportación de los productos españoles en la última década: El papel de la especialización comercial y de la competitividad) destaca que: “Los indicadores ex post, como las cuotas de exportación, incluyen, a diferencia de los indicadores meramente basados en precios y costes, otros factores más estructurales en la medición de la competitividad, como la especialización geográfica y productiva o la calidad y diferenciación del producto”.

- Según Salas Fumás (2012) el indicador agregado de CLU de una economía puede variar porque haya cambiado el mix tecnológico de producción, sin que se hayan producido movimientos significativos en los costes laborales o en la productividad agregada. España, durante el periodo del reciente *boom* económico basado en la expansión del sector de la construcción, vio como su mix evolucionaba hacia sectores poco

intensivos en tecnología y de baja productividad, lo que produjo una elevación de los CLU.

- Según la propia Comisión Europea “los costes laborales parecen ser una parte cada vez menor de los costes de producción” (Documento de trabajo SWD 2012, 297 final). Por tanto, los costes laborales no representan a los costes de producción totales. La participación de los costes laborales en la estructura de costes empresarial dependerá de cada empresa, ya que las estructuras de costes, intensidad de uso de los factores de producción (trabajo, capital y recursos naturales) son muy diferentes entre unas y otras.

Esto no significa que el factor precio no importe nada, sino que también entran en juego otros factores determinantes que hay que considerar.

Según concluye el estudio realizado por Martín y Rodríguez (2009) las empresas exportadoras, es decir, las que determinan la competitividad externa de la economía, son en promedio de mayor tamaño y con una intensidad en capital fijo y niveles de productividad más elevados. Asimismo la caracterización que hace el BBVA Research en su trabajo “El Sector Exterior de España” (2013) de las empresas exportadoras españolas es que son empresas de alta productividad, un 55% superior a las no exportadoras, debido a que tiene un elevado volumen de capital por empleado, un 150% superior a las no exportadoras, muchos más empleados cualificados y realizan mucho mayor esfuerzo en I+D+i. Lo que muestra que la productividad es un factor tan determinante en la evolución de los CLU como los costes laborales. Esto es muy relevante, ya que una estrategia de reducción de los CLU para ganar competitividad no tiene por qué implicar la reducción de los costes laborales, sino que puede enfocarse mediante una mejora de la productividad no absorbida por los incrementos salariales.